



HAL
open science

Política y emoción en la retórica revolucionaria

Renée Clémentine Lucien

► **To cite this version:**

Renée Clémentine Lucien. Política y emoción en la retórica revolucionaria. *Iberic@1*, 2014, 6, pp.49-58.
hal-04065923

HAL Id: hal-04065923

<https://hal.science/hal-04065923v1>

Submitted on 12 Apr 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Política y emoción en la retórica revolucionaria

Renée Clémentine Lucien

Resumen: Se intentará desentrañar los mecanismos de inducción de emociones de masas nutridas en forma duradera por un imaginario que surge en el contexto geopolítico conformado por las tensiones álgidas entre Cuba y Estados Unidos que se encontraron en los años 1960-1964, y en el de la crisis de Mariel de 1980, a partir de un marco teórico que baraja puntales tanto filosóficos como sociológicos, psicoanalíticos y en relación con la estrategia militar. Se tratará por lo demás de poner de relieve cómo un líder carismático lleva a cabo un proceso de comunitarización de las emociones para fortalecer la cohesión nacional con vistas a consolidar la sociedad revolucionaria.

Palabras claves: Cuba, comunitarización de las emociones, carisma, nacionalismo

Résumé :

Il s'agira de mettre en lumière les mécanismes qui suscitent des émotions de masses, nourries durablement par un imaginaire qui émerge dans le contexte géopolitique découlant des tensions aiguës entre Cuba et les Etats-Unis, qui s'aggravèrent dans les années 1960-1964, et dans celui de la crise de Mariel de 1980. Le cadre théorique s'appuiera sur des considérations d'ordre philosophique, sociologique, psychanalytique et en relation avec la stratégie militaire. L'on tentera, par ailleurs, de montrer comment un leader de type charismatique met en œuvre un processus de communautarisation des émotions pour renforcer la cohésion nationale dans le but de consolider la société révolutionnaire.

Mots-clés : Cuba, comunautarisation des émotions, charisme, nationalisme

Introducción

Esta reflexión acerca de la emoción, en particular el rechazo del enemigo de la nación y su aniquilación, y su papel en la acción política, me permitirá intentar acercarme a los mecanismos de su inducción con respecto a la cuestión de la relación carismática entre un líder y su pueblo. Fidel Castro, líder carismático por antonomasia, tuvo que suscitar estratégicamente el rechazo del gusano o del antirrevolucionario convirtiéndolo en una base de lo que, en la sociología de Max Weber, se llama la comunitarización inducida por las emociones, alimentándolo de manera duradera y convirtiéndolo en resorte de la rutinización o cotidianización del carisma para seguir con otro concepto de Weber¹. Me enfocaré en el síndrome de la isla asediada por enemigos interiores aconchabados con enemigos exteriores movidos por una intencionalidad malvada. Es importante poner énfasis en que tales afectos brotaron en un periodo de tensiones álgidas y se alimentaron de una coyuntura geopolítica en que peligraba la supervivencia del Estado revolucionario y que *El Paranoid Style*, la “teoría del Complot” y el imaginario de la conspiración pueden también manejarse como modalidades de las construcciones que nutren el odio².

1. WEBER, Max, *Economie et société*, Paris, Plon, [1921] 1971.

2. HOFSTADER, Richard, *The Paranoid Style in American Politics*, 1964, *Le Style Paranoïaque. Théories du complot et droite radicale en Amérique*, Paris, Bourin Editeur, 2012.

He elegido como base de análisis un corpus discursivo de Fidel Castro, por ser el discurso un medio nuclear de la cotidianización del carisma y de la comunitarización inducida por las emociones, el Discurso pronunciado en Plaza Cívica el 2 de enero de 1961, tres meses antes del desembarco de Playa Girón de abril de 1961, archivo significativo de la próxima ruptura entre el gobierno de John F. Kennedy y el cubano. Otro discurso es el del 26 de Julio de 1961, VIII conmemoración del ataque del cuartel Moncada, pronunciado en la simbólica Plaza José Martí, en presencia de Yuri Gagarin, héroe de la Unión Soviética, obreros, campesinos y estudiantes de América latina y de otros países del mundo, después del desembarco de Playa Girón y la declaración de la opción marxista leninista por Fidel Castro. Otro discurso es el que fue pronunciado por el Comandante en jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Acto Conmemorativo del Primero de Mayo, efectuado en la Plaza de la Revolución “José Martí” el 1º de Mayo de 1980, “Año del segundo Congreso”, en el contexto de la crisis del Mariel.

El odio como emoción política

Desde la Antigüedad, el odio fue objeto de la reflexión filosófica tanto en sus manifestaciones individuales como colectivas y sus repercusiones en la dinámica social y política. Aristóteles dejó por sentado que por su violencia paroxística, el odio abre una zanja insalvable en la ciudad acarreado una polarización de la sociedad. Para el filósofo griego, el odio hace borrosa la frontera entre lo político o sea lo que aúna por la moral a los hombres, y lo meramente gregario³.

Asimismo Baruch Spinoza enfatiza su índole paroxística calificándolo de emoción del alma alzada contra alguien que nos ha hecho daño con intencionalidad de perjudicarnos⁴. El odio, esa pasión triste, cuyo efecto es condenable, es corolario de la maldad que, sin ser ontológica, brota circunstancialmente, apuntando pues a la destrucción del objeto aborrecido o a su exclusión, su rechazo de la esfera personal.

Para Kant, el odio es una de las pasiones más violentas arraigadas en el alma humana. En esto coincide con el filósofo alemán, Günther Siegmund Stern (1902-1992), o Günther Anders, cuyos polos de investigación y especulación fueron las catástrofes acaecidas en el pasado siglo 20, y quien se dedicó dentro de un grupo de investigadores a una reflexión acerca de los sentimientos, en particular el odio fomentado por las teorías racializantes del nazismo, en su dimensión colectiva, o sea los mecanismos o resortes de su inducción y permanencia durante el Tercer Reich por la manipulación reiterada de las masas alemanas. Lo interesante en los trabajos de Günther Anders es la exploración de los mecanismos de manipulación de la emoción en una situación paroxística de afirmación nacionalista en el contexto de la expansión pangermanista e implementación de un proceso de mutación social e ideológica encaminado hacia la dominación de la raza aria, la de los hombres nuevos de la sociedad nazi.

¿Cómo un jefe carismático como Hitler movido por una intencionalidad paranoica maneja el odio antisemita en la sociedad erecta por la ideología nazi hasta lograr la aniquilación de un grupo convertido en objeto fóbico, concepto que pertenece al ámbito psicoanalítico, por los alemanes afectos al nacionalsocialismo, al nutrir la heterofobia? Albert Memmi, filósofo y sociólogo de la colonización y del racismo define la heterofobia como una actitud que abarca todas las modalidades de rechazo agresivo. Éstas dan cuenta de la complejidad del miedo y del rechazo a todo lo que se cree diferente, con respecto a lo biológico, cultural, religioso, al género o la clase social⁵.

Günther Anders acuña el paradigma de lo supraliminal puesto que la manipulación de los

3. ARISTOTE, *La politique*, 1, 2, 1235a, traduction, introduction, notes et index de J Tricot, Paris, Ed. Vrin, 1974.

4. SPINOZA, Baruch, *Œuvres complètes*, Paris, Ed. Gallimard, Coll. Bibliothèque de la Pléiade, 1995.

5. MEMMI, Albert, *Portrait du colonisé*, Paris, Ed. Buchet/Castel, 1957.

afectos y los efectos de este odio, el holocausto, exceden el umbral de los límites de lo aceptable y concebible, llevando a un cambio de escala en la historia de la humanidad, siendo la barbarie nazi una manifestación inaudita de lo supraliminal. En su ensayo traducido al francés bajo el título *La Haine à l'état d'Antiquité*⁶, el segundo fragmento, *L'appétit vient en mangeant*, presenta una encarnación del líder nazi, proyección de Adolf Hitler, el presidente Traufe cuyo nombre de clara connotación catastrófica significa gotera, diluvio, huir del fuego y dar en las brasas. Traufe con tono soberbio comenta al filósofo Pyrrhon cómo, valiéndose de la astucia, logra que sus súbditos se identifiquen con él. El postulado es que, ontológicamente, para la mayoría de sus súbditos, es deleitoso el odio y que cuanto menos aman más les gusta odiar. Por el odio abocado a la negación del Otro, aquellos que odian consiguen afirmar y asegurar su propia existencia. En vez del cogito cartesiano, "pienso luego soy", lo más acertada es la ecuación: "Odio luego soy"⁷.

En el mecanismo de la fabricación del odiado y manipulación de los súbditos para moverlos a que sigan odiando, el jefe es quien elige a los odiados, al blanco o enemigo que hay que combatir y aniquilar, y eso aun antes de que los súbditos manipulados estén enterados de la existencia de los enemigos. Puesto que les gusta tanto odiar, ni siquiera hace falta que los aborrecidos sean judíos cabales. El presidente Traufe proclama que: "En un santiamén puedo convertir en judío a cualquiera que se me antoje"⁸. Y cuando arranca el proceso, ni que decir tiene que los súbditos se encarnizan con los enemigos por mera fruición de hacerlo. El argumento moral del jefe Traufe que se despliega como un sofisma horroroso impregnado de una perversidad subliminal, estriba en que al incitar a los combatientes a que odien a sus enemigos, les libra del sentimiento de ser exclusivamente carniceros porque el hombre es ontológicamente un ser afín al odio o sea que los súbditos que odian permanecen humanos. Desde el punto de vista psicológico, el odio es una emoción secundaria, capaz de propiciar un rechazo sea a nivel individual sea colectivo y mover a una obsesión duradera por la destrucción del aborrecido. Convierte al objeto de sus manifestaciones en blanco de su agresividad aniquiladora o foco de una negación de su existencia como otro, y eso coincide con la filosofía de las pasiones tristes de Spinoza.

Al reflexionar en el antisemitismo, el filósofo Jean-Paul Sartre recalca también la intencionalidad del odio dirigida contra la existencia del prójimo, insistiendo en un sentimiento oscuro fundamentado en un objetivo terrible⁹, el empeño en aniquilar al chivo propiciatorio, quien es el judío contra quien se exalta la emoción. El mismo Sartre, con respecto al colonialismo en *Franz Fanon, Orphée noir*¹⁰, se dedica a configurar al colonizado como un objeto fóbico del colonizador. En ambos casos, esta emoción secundaria forja su propia temporalidad, mantiene viva una memoria del odio dado que no se extingue la emoción incluso cuando se muere el objeto aborrecido.

De hecho, existe en el odio una veta que tiene que ver con la fe, de que volveremos a hablar respecto al jefe carismático, la elección de un modo de vida de índole pasional. Todo lo cual permite entender cómo se implementa el mecanismo de la instrumentación del odio entre las masas. En esta dinámica se encaja la fragua de objetos fóbicos que toman la figura estereotipada del judío con todos los defectos paradigmáticos de su « raza », las caricaturas físicas, que connotan la avidez, la traición a la patria, el cosmopolitismo, e igual proceso de alterización se comprueba con la bestialización del colonizado.

A la par, el que odia y fomenta el odio necesita crearse una imagen exterior, un *ethos*, fabricado a partir de valores que le confieren legitimidad y concita la adhesión, en la cual puede respaldarse el

6. ANDERS, Günther, 1985, *La haine à l'état d'Antiquité*, Paris, coll. dirigée par Lidia Breda, Rivages Poche/Petite Bibliothèque, trad. de l'allemand et préfacé par Philippe Ivernel, 2007.

7. ANDERS, Günther, *La haine...* op. cit., p. 42. Traducimos.

8. *Ibid.*, p.43.

9. SARTRE, Jean-Paul, *L'être et le néant*, 1943, Coll. Tel n°1, Ed. Arlette Elkaïm, Gallimard, 1976.

10. SÉDAR SENGHOR, Léopold, *Anthologie de la nouvelle poésie nègre et malgache*, introd. Jean-Paul Sartre, *Orphée noir*, 1948, Paris, PUF, 2011.

carisma de un líder. La emoción colectiva se exalta a través de un ritual. Apoyándonos de nuevo en la sociología de Max Weber, apuntemos que la dominación del líder carismático se origina en situaciones políticas o económicas o situaciones externas extraordinarias, psíquicas y/o religiosas idóneas, procede de la excitación compartida por un grupo social que se doblega ante lo heroico. En un contexto de desamparo y entusiasmo, el líder aparece dotado de calidades excepcionales que le merecen obediencia y gratitud, y que cristalizan la comunitarización emocional. El jefe carismático se adueña de esta emoción, que puede ser el odio, recuperándola para alcanzar sus objetivos políticos.

Consolidar el nacionalismo cubano

Por supuesto, es imposible cualquier identificación entre el líder carismático del Tercer Reich y el de la Revolución cubana en cuanto al contexto social, a la personalidad de Fidel Castro, los objetivos socio-políticos perseguidos, la ideología legitimadora del proceso de transformación de la sociedad y la índole de la emoción inducida. Pero nos detendremos en los resortes de la exaltación de la emoción o del rechazo del enemigo en la coyuntura geopolítica del año 1960-1961, en la fase de conflicto álgido entre el gobierno revolucionario y EEUU, que fue empeorando por la invasión de Playa Girón llevada a cabo por antirrevolucionarios respaldados por la CIA y la declaración de la opción socialista de Cuba que le brindaron a Fidel Castro las condiciones idóneas de desamparo y entusiasmo referidas por Max Weber.

En lo geopolítico, se trataba de consolidar una revolución de claro corte nacionalista, en un marco de enfrentamiento con el gobierno de D. Eisenhower y luego J F Kennedy. Hacía falta afrontar las tensiones debidas a las nacionalizaciones de empresas estadounidenses en la isla, paliar las consecuencias de la huida de la élite cubana reacia a los derroteros del gobierno revolucionario hacia la potencia enemiga del norte y acometer contra la resistencia al proyecto de sociedad ideado por los revolucionarios. En lo ideal, la Revolución apuntaba a la plasmación de la utopía de José Martí, figura ideológica y heroica que sirve de puntal al *ethos* castrista, “Con todos, para el bien de todos”, formulada en el discurso martiano de Tampa de noviembre de 1891.

¿Cómo maneja Fidel Castro los resortes de la emoción, legitimando el rechazo de esa categoría de cubanos que obstaculizan la marcha del proceso revolucionario? Desde el punto de vista psicoanalítico, dicha emoción colectiva manifestada contra objetos fóbicos le permite a la nación reaccionar a la angustia de la que habla Sigmund Freud a propósito de esos objetos fóbicos¹¹, originada por una situación geopolítica arriesgada. ¿Cómo a fin de cuentas el odio propiciado por circunstancias contextuales, según lo entendía Spinoza, consigue que las masas rechacen al enemigo, volviéndose una palanca de la estrategia de consolidación y unificación de la nación identificada con la Revolución?

Pierre Conesa, especialista de las guerras, en *La fabrication de l'ennemi ou comment tuer avec sa conscience pour soi*¹², respecto del mecanismo de la construcción del enemigo, recalca que los nacionalismos y conflictos mundiales suponen la adhesión de la opinión interna pues son muy eficientes su manipulación, en tanto factor nuclear de la movilización belicista, de rechazo al enemigo y de cohesión nacional. Ahora bien, la Revolución cubana encaja con los movimientos de liberación nacional por su antiimperialismo y la resistencia al hegemonismo de EEUU, motor del nacionalismo. En el marco de las tensiones que se prolongan en la crisis de los misiles de octubre de 1962, entre J F Kennedy y Nikita Krutchev, el miedo de Fidel Castro a la Guerra nuclear, a una invasión de la isla, resulta de la existencia

11. FREUD, Sigmund, *Analyse de la phobie d'un garçon de neuf ans*, 1909, trad. de l'allemand, Cédric Cohen Skalli, Paris, Ed. Poche, Paillot & Rivages, 2011/*Œuvres Complètes Freud/Psychanalyse*, Paris, Livre de Poche, Coll. Quadrige, PUF, 2010.

12. CONESA, Pierre, *La fabrication de l'ennemi ou comment tuer avec sa conscience pour soi*, Paris, Robert Laffont, 2011.

de un síndrome paranoico imperante en el escenario del enfrentamiento entre las dos grandes potencias. En lo que se refiere a las emociones, según la teoría del estilo paranoico en lo político desarrollada por el historiador Richard Hofstadter en su ensayo *The Paranoid Style in American Politics*¹³ acerca de la derecha estadounidense en el poder durante la Guerra Fría, este estilo de pensar y gobernar obsesionado por el peligro y la conspiración anticomunista se compromete más bien en las causas malas que las buenas. Del lado cubano, si se manifiesta dicho síndrome, no se afirma sino como una reacción al acoso de EEUU, una estrategia defensiva propicia a la implementación de un programa político solo orientado hacia la salvaguardia de la integridad de la nación caribeña.

Por otro lado, la emoción no puede desvincularse del mito del héroe nacional y del Libertador dotado de las calidades excepcionales de las que habla Max Weber. Los héroes de la Sierra Maestra y del Ejército Rebelde encajan con este mito y esta conformación del mito se despliega en una dramaturgia de la rebelión contra un enemigo de la soberanía nacional, en que la arenga del líder a su pueblo se exagera en ceremonias rituales como la Primera Declaración de la Habana de Fidel Castro, de 1960, en la Segunda Declaración de 1962, retos al imperialismo de EEUU y sus allegados, quienes votaron la exclusión de Cuba de la Organización de los Estados Americanos en Punta del Este. Al haber sido pronunciadas en la Plaza de la Revolución por el líder aclamado por una asamblea multitudinaria electrizada por la retórica del orador, éste se convierte en un cuerpo colectivo, núcleo de la identificación de la que habla Günther Anders, un cuerpo político que machaca que aquél que no sea revolucionario es un traidor a la Patria, un gusano. En la estrategia política, la designación del enemigo cohesiona a la colectividad, el enemigo es el Otro, en este caso el gusano contrarrevolucionario y reaccionario. ¿Cómo lo pinta el líder revolucionario y nacionalista? Consta que el orador carismático acude al respaldo de “marqueurs d’ennemis”, marcadores de enemigos, que según Pierre Conesa¹⁴, se dirigen a la opinión pública, contribuyendo de este modo a delinear los contornos del enemigo odiado. El gusano o el enemigo, blanco del rechazo resulta de una fabricación, un imaginario, lo que supone una determinada ideología estratégica, un discurso, una retórica y varios mecanismos de encarnizamiento de la violencia legitimada por su capacidad de reconstruir la unidad puesta en peligro por los traidores, los gusanos. Se evidencia pues un proceso de diferenciación, de alterización del enemigo, lo cual es un proceso imprescindible del discurso del odio político, según Günther Anders y Pierre Conessa. La arenga y denuncia acometen a una clase social, en términos marxistas y antiimperialistas y desarrollan el tema del *parasitismo y de la pudrición* que suscita una emoción que nace de una repulsión física, de miedo al contagio por los traidores *de la nación*. El estereotipo que fomenta el rechazo aúna rasgos físicos y morales del enemigo, según comentan Anders y Sartre. Desde 1960, el gusano es antinómico de la grandeza porque es un bicho fétido, sucio y corrupto, que reptaba a ras del suelo, tan vil y dañoso como el mosquito y la larva del pantano. Las anáforas y la hipérbole flagelan la bajeza de los gusanos antinacionalistas:

¿Adónde van los mosquitos? A donde hay pantano, los gusanos y los mosquitos se van al pantano, se van a la pudrición igual que los contrarrevolucionarios, los reaccionarios. ¿Adónde van las larvas y los gusanos, a donde hay pudrición (aplausos) [...] La contrarrevolución cuenta con todos los parásitos y con toda la escoria social (EXCLAMACIONES DE “¡Fuera!”); ese ejército, a veces numeroso, de elementos que vivían medrando en la pudrición; ese ejército numeroso de hombres que eran también parásitos satélites, pequeños parásitos que giraban alrededor de los grandes parásitos, y que en nuestro país conocemos por el nombre de esbirros (EXCLAMACIONES DE: “¡Fuera!”)(EXCLAMACIONES DE: “¡Paredón!”)¹⁵.

13. HOFSTADER, Richard, *The Paranoid Style...* op. cit.

14. CONESA, Pierre, *La fabrication...* op. cit., p. 18

15. *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario en la Plaza de la Revolución, VIII Aniversario del Moncada, 26 de julio de 1961*, Departamento de versiones taquigráficas del Gobierno

Es un cobarde y un flojo desprovisto del valor necesario para arrostrar los desafíos en una sociedad acosada por EEUU, es el vendepatria, ex satélite de la república mediatizada gobernada por los gobernantes fantoches sometidos a los de Washington, quien sigue defraudando a la Patria y seguirá traicionando dentro y fuera de la nación. La tradición de la traición nos remite a la temporalidad del odio señalada por Sartre pues contra el contrarrevolucionario se podrá seguir atizando la emoción, quien se merece el odio por haber defraudado la integridad nacional y porque no dejará nunca de aconchabarse con “el enemigo poderoso”:

Pero en nuestro país ocurría, además, una circunstancia especialísima, porque el apoyo más poderoso de la contrarrevolución, su fuerza principal, no era, sin embargo, ese lumpen de miserables, de parásitos, de explotadores, de asesinos, de viciosos y de cobardes. Tan poderosa, tan poderosa es esa fuerza, que la mayor parte de los hombres públicos, y la inmensa mayoría de los gobernantes de este continente y de los demás continentes, siempre tienen que decir “yes”. Y nuestro pueblo le dijo al poderoso, al poderoso, al que muchos le decían “yes”, ¡nuestro pueblo le dijo “no”! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: “¡Cuba sí, yankis no”!) Quizás ese sea el mayor mérito de nuestra Revolución; quizás ese sea el mayor mérito que la historia reconozca a nuestra Revolución; que no se enfrenta a un enemigo pequeño, sino a un enemigo muy poderoso, y ese enemigo poderoso ha sido el encargado de “revolver la gusanera” aquí en nuestro país (APLAUSOS) agitado. Y los gusanos se han removido, los gusanos se han agitado”. (APLAUSOS)¹⁶.

La salud de la Patria y de la sociedad de revolucionarios requiere la expulsión del gusano para limpiar a Cuba, librarse de la corrupción gusanera. Por lo que el exilio es la mejor solución para quienes traicionan. Así que el gusano es el antirrevolucionario, para quien ya no queda ningún sitio en el destino de la Patria, y el odio cultivado por el orador apunta a enfatizar la política de salud pública del líder de la Revolución:

Y al país, carcomido por la podredumbre, lo ha levantado la Revolución; al país, que era asiento de todos los vicios políticos, de todos los crímenes, la Revolución, la Revolución lo levantó; la Revolución fue capaz de barrer de la vida pública a todos los gusanos; la Revolución fue capaz de barrer de la vida pública a todos los politiqueros; la Revolución fue capaz de barrer de la vida nacional a todos los criminales y torturadores; la Revolución fue capaz de barrer de la vida nacional a todos los parásitos; la Revolución fue capaz de barrer a los viciosos y a los vicios. [...] aquí no se le prohibirá a nadie que quiera marcharse a disfrutar de las maravillas del imperialismo yanqui ¿Qué se quieren ir unos cuantos parásitos todos los meses? Pues que se vayan pero a nosotros no nos importa¹⁷.

La esencialización negativa basada en la diferenciación política, social e ideológica del gusano y que nutre el odio de la comunidad nacional y revolucionaria es un arma política de total eficiencia en la comunitarización emocional orientada hacia la cotidianización carismática. Así pues, el gusano, quien es un misonéista, renuente a cualquier evolución acarreada por el nuevo proceso socio-político, apegado a sus privilegios de clase, no será nunca el Hombre Nuevo de la Revolución así que Fidel Castro declara

Revolucionario, www.cuba.cu/gobierno/discursos/, última consulta 13 de octubre de 2014.

16. *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el desfile efectuado en Plaza Cívica, el 2 de enero de 1961*, Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario, www.cuba.cu/gobierno/discursos/, última consulta 13 de octubre de 2014.

17. *Id.*, *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el desfile efectuado en Plaza Cívica, el 2 de enero de 1961*.

que: “No pueden adaptarse a una Revolución.”

El discurso apunta también a consolidar la unidad nacional en torno a la Revolución por el tema de la diferenciación étnica, apuntalando la idea de que el Otro, el gusano, ha renegado de su esencia original, de su identidad latina, eligiendo la vida en la nación enemiga. Es significativo que Fidel Castro para forjar una identidad política revolucionaria retome, recicle una memoria histórica que descalifica a los gusanos, el recuerdo de la esclavitud en EEUU, la latinoafricanidad de los cubanos, empleando un léxico tan acusador como « genocidio ». La comunitarización emocional se consolida en torno al rechazo de quien pisotea la herencia de figuras consensuales y míticas y el líder viene a insertarse en una genealogía prestigiosa, la de Simón Bolívar y José Martí. El odio se exagera contra los gusanos, traidores a esas figuras, al Martí antiimperialista, al Martí antirracista. El énfasis puesto en el desprecio de los anglosajones hacia los hombres de origen latino participa de una retórica de la emoción en que los sufrimientos del pueblo cubano bajo dependencia de EEUU cobran una intensidad de alta eficiencia performativa. A pesar de que la mayoría de los primeros gusanos que salieron de la isla pertenecen a la élite blanca acomodada, más capacitada y culta de Cuba, el gusano, también racista, se verá a su vez despreciado por los anglosajones aunque habrá renegado de su latinidad:

Este es cubano, este es latino, este no debe entrar en nuestra sociedad de “raza superior yanqui” en las sociedades exclusivas, los clubes de La Luisiana, Nueva Orleans, La Florida¹⁸.

Aristóteles, Pierre Conesa, Günther Anders coinciden en que una emoción como el odio apunta a un discurso que propicia una bipolarización de la sociedad legitimada por la cortapisa de una lucha entre el bien y el mal. Esta bipolarización se advierte en el discurso de Fidel Castro en el antagonismo entre los “hombres de manos limpias y honrados” y “los hombres de manos miserables que cobran la paga miserable de los amos extranjeros”, o sea los vendepatria. Por un lado, el discurso obvia cómo el líder carismático desata la emoción, matrimoniando la teoría del complot mundial del imperialismo, de los grandes monopolios multinacionales, y la complicidad odiosa del gusano. Por otro lado, el orador alimenta el síndrome de la isla asediada desatado y confortado por los múltiples e innegables intentos de asesinato del jefe de la Revolución y la Operación Mangosta implementada por la administración de John Kennedy destinada a destruir los cultivos cubanos, por el temor al agresor, a los conspiradores batistianos, sacando a relucir los sabotajes y el bioterrorismo. Por ser los cómplices de los agresores, los gusanos se vuelven objetos fóbicos en los que el orador, quien es un receptáculo del miedo y la angustia generados por el contexto geopolítico, repercute la emoción de la nación. Al respecto, hay que recordar que según Spinoza, el odio, sin ser ontológico, brota de circunstancias idóneas que desencadenan esta pasión triste. En este caso particular, es la intencionalidad malvada del gusano vendepatria cuya maldad perjudica los intereses del pueblo revolucionario la que suscita la retórica del odio. Así pues los gusanos son odiosos por ser agentes y cómplices de los sabotadores por lo que, en su discurso, Fidel Castro se vale del *pathos* encaminado a denunciar “Los sabotajes cometidos por los gusanos durante Reyes, quemando almacenes llenos de juguetes para los niños”, y las acotaciones ostentan su impacto: “¡Paredón!”.

El apoyo más poderoso de la contrarrevolución era el apoyo de una fuerza que se hace sentir en todo el mundo, de una fuerza muy poderosa; tan poderosa, que hoy es el freno principal del avance de la humanidad; tan poderosa, que crea conflictos en todos los continentes del mundo; tan poderosa, que interfiere en los problemas de una gran parte de las naciones del mundo; tan poderosa, que aspira a decidir destinos y, en muchos casos, decide destinos de pueblos. El apoyo fundamental de la contrarrevolución en Cuba vino a ser, necesariamente,

18. *Id.*, *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el desfile efectuado en Plaza Cívica, el 2 de enero de 1961.*

el apoyo de los grandes monopolios extranjeros, es decir, el apoyo de las grandes fuerzas imperialistas.[...] Y la contrarrevolución tiene su apoyo social en los grandes privilegios desalojados del poder económico y político; tienen su apoyo en los grandes terratenientes que han perdido sus tierras; en los grandes propietarios que han perdido sus propiedades; en los grandes industriales que han perdido sus industrias; en los grandes burócratas que han perdido sus prebendas. Tienen su apoyo en todos los parásitos que en la sociedad existen (EXCLAMACIONES DE: “¡Fuera!”); y tienen su apoyo en esa escoria social que es producto de la ignorancia y de la explotación¹⁹.

Porque el odio apunta a aniquilar al objeto aborrecido: Castro saca a relucir que el odio experimentado por el pueblo es una legítima respuesta al mismo odio antipatriótico de los gusanos. O sea que la emoción inducida por la narración de los hechos bárbaros de los antirrevolucionarios lleva al oyente a exigir la sentencia a muerte de los traidores.

Luego, los gusanos, los gusanos han encontrado un negocio lucrativo; destruir una fábrica del pueblo, destruir una tienda del pueblo, se convirtió en un negocio bien pagado por el imperialismo. Si los descubrían, no tenían problemas en las estaciones; y, además, la Revolución no los fusilaba (EXCLAMACIONES DE: “¡Paredón!” Y DE: “¡Ahora sí!”). Y esta es una verdad dura, pero es una verdad. Las penas de prisión no asustan a los gusanos, los gusanos creen que van a estar unos días en la cárcel. Y por eso, con una desfachatez tan grande, aun en estos días en que no hubo una sola familia que no tuviera lo suficiente y lo necesario para pasar unos días felices y tranquilos (APLAUSOS); cuando la Revolución había logrado darles a todos los trabajadores un plus de fin de año, han puesto bombas en establecimientos llenos de público, y han quemado almacenes llenos de juguetes para los niños el día de reyes (EXCLAMACIONES DE: “¡Paredón!”) Y creen que pueden destruir impunemente las riquezas que el pueblo crea con su trabajo y con sus manos limpias y honradas. Las manos de los miserables quieren destruir lo que producen las manos de los hombres honrados, de los hombres y mujeres trabajadores de nuestro pueblo, para ir a cobrar la paga miserable de los amos extranjeros. Los gusanos creen que la Revolución no puede acabar con ellos, ¡y la Revolución, que ha acabado con muchos males, sabe también cómo acabar con los gusanos! (Aplausos)²⁰.

Andando el tiempo, según la coyuntura geopolítica, en este caso, las relaciones entre Cuba y Perú, y la situación interna sediciosa en la que el jefe del gobierno revolucionario se ve confrontado a los disidentes resueltos a abandonar la isla en el año 1980, la retórica antigusana sufre alguna evolución en función del objeto del odio a quien contempla rechazar del cuerpo nacional. Se trata además de darle a la opinión internacional otra imagen que la de un país de la que intentan huir 18000 desafectos que se metieron en la embajada del Perú el primero de abril 1980 para conseguir una visa, país que, con Venezuela, conoce unas relaciones tensas con Cuba. El Puerto de Mariel de donde salen rumbo a la Florida 125000 cubanos de los cuales sólo 7000 serán encarcelados en EEUU como delincuentes.

Aunque la retórica de la comunitarización emocional carismática sigue valiéndose de la misma representación dual o bipolar de la sociedad, no se persigue más la meta de fortalecer una unión ya consolidada en torno a los estudiantes, obreros, soldados en particular los de la guerra de Angola,

19. *Id.*, *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el desfile efectuado en Plaza Cívica, el 2 de enero de 1961.*

20. *Id.*, *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el desfile efectuado en Plaza Cívica, el 2 de enero de 1961.*

verdadero motivo de orgullo para el líder carismático, sino de estigmatizar a “la escoria”, “el lumpen”, a “la gusanera” a quien los oyentes le gritan “que se vaya”. Es de notar que en esta retórica, el vocablo despectivo “lumpen”, de clara procedencia marxista, le lleva la ventaja numérica a “la gusanera”, es decir los carentes de conciencia revolucionaria, muy peligrosos por su respaldo a los imperialistas y a la burguesía. En este discurso de mayo de 1980, “lumpen” asimila delincuentes, disidentes y homosexuales, entre los cuales estaba el escritor Reinaldo Arenas, haciendo mofa de los refugiados en la embajada del Perú que ni siquiera, según el orador, saben lo que significa “disidente”. “¡Ese, ese es este pueblo, no los lumpens que quieren presentar como imagen del mismo, no la escoria que se alojó en la embajada de Perú!²¹”

Conclusión

En 1989, al concluirse la Guerra Fría, el consejero diplomático de Mijail Gorbachov, Alejandro Arbatov, declaró a un homólogo estadounidense que : « Vamos a prestarles el peor de los servicios, vamos a privarles de enemigos²² » pero a los líderes cubanos, el derrumbe del bloque socialista y el fin del enfrentamiento entre el Este y Oeste no los libraron de los sempiternos enemigos. Prueba de ello fue la reiteración por el Presidente Raúl Castro de la teoría del complot por una acometida con la misma retórica de Fidel contra : “Las multinacionales de origen US y de toda calaña, lobos de la misma camada” en la Primera Cumbre de la CELAC, la Comunidad Económica de América Latina y el Caribe fundada por el difunto Hugo Chávez, celebrada el 28 de enero de 2013 en Santiago de Chile. Pero esta retórica ha dejado de desencadenar una emoción polarizadora.

Al respecto, se me ocurre que el sociólogo de origen polaco Zygmunt Bauman, quien acuñó el concepto de “modernidad líquida”²³ al analizar la sociología del movimiento de los indignados españoles en 2011, postula que en la era de la posmodernidad y del fin de los metarrelatos, la pérdida de fe y el desengaño imposibilitan los procesos duraderos de comunitarización de las emociones. Esta manifestación española multitudinaria fue perdiendo ímpetu por su incapacidad de vertebrar políticamente el conjunto de las protestas que habían brotado de un impulso meramente emocional porque al ser la emoción líquida, entonces horizontal, “hierve mucho pero también se enfría unos momentos después”, y “es apta para destruir, no para construir.” Es cierto que en el caso cubano, la perduración de las construcciones apuntaladas en la emoción impulsada por un líder carismático requería una verticalidad y un andamiaje de tipo religioso y sólido, así como lo analizó Max Weber. En ausencia de la figura carismática, núcleo de la comunitarización de las emociones, la retórica del rechazo, “el gusano, la escoria, el lumpen”, fue debilitándose en la fraseología revolucionaria cubana aunque a trechos, los marcadores de enemigos de la prensa vuelven a enarbolar la caricatura del gusano traidor y codicioso.

21. *Discurso pronunciado por el Comandante en jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Acto Conmemorativo del Primero de Mayo, efectuado en la Plaza de la Revolución “José Martí” el 1° de Mayo de 1980, “Año del segundo Congreso*, Departamento de versiones taquigráficas, www.cuba.cu/gobierno/discursos/ última consulta, 13 de octubre de 2014.

22. CONESA, Pierre, *La fabrication... op.cit.*, p. 14. « Nous allons vous rendre le pire des services. Nous allons vous priver d’ennemis. » Es traducción mía.

23. BAUMAN, Zygmunt, *La modernidad líquida*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Bibliografía

- ANDERS, Günther, 1985, *La haine à l'état d'Antiquité*, Paris, coll. dirigée par Lidia Breda, Rivages Poche/Petite Bibliothèque, trad. de l'allemand et préfacé par Philippe Ivernel, 2007.
- ARISTOTE, *La politique*, 1, 2, 1235a, traduction, introduction, notes et index de TRICOT, Jules, Paris, Ed. Vrin, 1974.
- BAUMAN, Zygmunt, *La modernidad líquida*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- BAUMAN, Zygmunt, « El 15-M es emocional, le falta pensamiento », *El País, Política*, 17 de octubre de 2011, <http://politica.el.pais.com/politica/2011/10/17/actualidad/1318808156_278372.html>, [23.07.2014].
- CONESA, Pierre, *La fabrication de l'ennemi ou comment tuer avec sa conscience pour soi*, Paris, Robert Laffont, 2011.
- HOFSTADER, Richard, *The Paranoid Style in American Politics*, 1964, *Le Style Paranoïaque. Théories du complot et droite radicale en Amérique*, Paris, Bourin Editeur, 2012.
- MEMMI, Albert, *Portrait du colonisé*, Paris, Ed. Buchet/Castel, 1957.
- SARTRE, Jean-Paul, *L'être et le néant*, 1943, Paris, Coll. Tel n°1, Ed. Arlette Elkaïm, Gallimard, 1976.
- SÉDAR Senghor, Léopold, *Anthologie de la nouvelle poésie nègre et malgache*, introd. Jean-Paul Sartre, *Orphée noir*, 1948, Paris, PUF, 2011.
- SPINOZA, Baruch, *Oeuvres complètes*, Paris, Gallimard, Collect. Bibliothèque de la Pléiade, 1995.
- WEBER, Max, *Economie et société*, Paris, Plon, [1921] 1971.